

PREPARAD EL CAMINO

6 de Diciembre de 2020

Evangelio según MARCOS 1, 1-8

Orígenes de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios.

Como estaba escrito en el profeta Isaías:

«Mira, envío mi mensajero delante de ti; él preparará tu camino».

«Una voz grita desde el desierto:

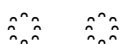
—Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos».

Se presentó Juan Bautista en el desierto proclamando un bautismo en señal de enmienda, para el perdón de los pecados.

Fue saliendo hacia él todo el país judío, incluidos todos los vecinos de Jerusalén, y él los bautizaba en el Jordán, a medida que confesaban sus pecados.

Juan iba vestido de pelo de camello, con una correa de cuero a la cintura, y comía saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

—Llega detrás de mí el que es más fuerte que yo, y yo no soy quién para agacharme para desatarle la correa de las sandalias. Yo os he bautizado con agua, él os bautizará con Espíritu Santo.



«Preparad el camino al Señor». Tal vez esta es la primera llamada que hemos de escuchar hoy los cristianos. La más urgente y decisiva.

Antes que nada hemos de pararnos a detectar qué zonas de nuestra vida no están iluminadas por el Espíritu de Jesús. Además, hemos de discernir la calidad evangélica de lo que hacemos. La palabra de Jesús nos puede liberar de algunos autoengaños. Si no somos un grupo configurado por los rasgos esenciales de Jesús, ¿qué somos exactamente?

Es esencial «buscar el reino de Dios y su justicia». Rebelarnos frente a la indiferencia social que nos impide mirar la vida desde los que sufren. Resistirnos a formas de vida que nos encierran dentro de nuestro egoísmo. Si no contagiamos compasión y atención a los últimos, ¿qué estamos difundiendo en la sociedad?



Hay un «imperativo cristiano» que podría orientarnos en la búsqueda real de la justicia de Dios en el mundo: actuar en nuestras comunidades cristianas de tal forma que ese comportamiento se pudiera convertir en norma universal para todos los humanos. Señalar con nuestra vida caminos hacia un mundo más justo, amable y esperanzado. Seguramente sería enriquecedor introducir entre nosotros aquel lema incisivo y sugerente que circuló hace unos años en comunidades cristianas de Alemania: «Piensa globalmente y actúa localmente». Hemos de abrir el horizonte de nuestras comunidades hasta el mundo entero; aprender a procesar la información que recibimos, desde la mirada compasiva de Dios hacia todas sus criaturas. Luego, abrir caminos de compasión y justicia en el pequeño mundo en que nos movemos cada día.

Adviento: Tiempo de compromiso

No podemos detener la vida, porque es camino, y no podemos contentarnos con el camino ya hecho, sino que, como ya advertía el poeta, hay que ir haciendo camino al andar.

No podemos conformarnos con el mundo que hemos construido, entre muchas razones, porque es un mundo en el que no tienen sitio la mayoría de los hombres y mujeres: los pobres, los hambrientos, los sin papeles, los parados, los emigrantes, los otros. Y es mucha la tarea que nos queda y nos comprometemos para ir resolviendo todo eso que hace que nuestro proyecto de mundo sea insostenible. Así no se puede seguir, porque son demasiados los que se van quedando en la cuneta de la vida, y tenemos que ser suficientemente honestos para no pasar de largo ante nuestros hermanos.



EL BOSQUE FUE TESTIGO

UN DÍA

El hombre quiso ser árbol
y al verlo siempre de pie
decidió ser siempre hombre.

El hombre quiso ser ave
y al verlo volar tan libre
decidió ser siempre hombre.

El hombre quiso ser río
y al contemplarlo tan limpio
decidió ser siempre hombre.

El hombre quiso ser ave
y al verla alta y serena
decidió ser siempre hombre.

OTRO DÍA

El árbol quiso ser hombre
y viéndolo de rodillas
decidió ser siempre árbol.
El ave quiso ser hombre
y al contemplar que se arrastra
decidió ser siempre ave.

El río quiso ser hombre
y al verlo sucio y corrupto
decidió ser siempre río.

La nube quiso ser hombre
y al contemplar sus bajezas
decidió ser siempre nube.

Gustavo Rojas

PARA REFLEXIONAR

- ¿Cómo preparo yo el camino al Señor?
- ¿Cuáles son tus compromisos personales y comunitarios para este adviento?
- ¿Crees que tu compromiso tiene un carácter liberador?